

MAKARONESIA

Boletín de la Asociación Amigos del Museo de la Naturaleza y el Hombre

**Las trágicas crónicas
de la lisa gigante
de Cabo Verde**

**Conversación con
Cristina González**

**Lanzarote:
vida entre las lavas
ahogadas del volcán**

**Los aromas de Ceuta:
dos mares,
dos continentes**

**La lapa mayorera
en Canarias:
distribución y problemática**



Archipiélagos macaronésicos (XIII)

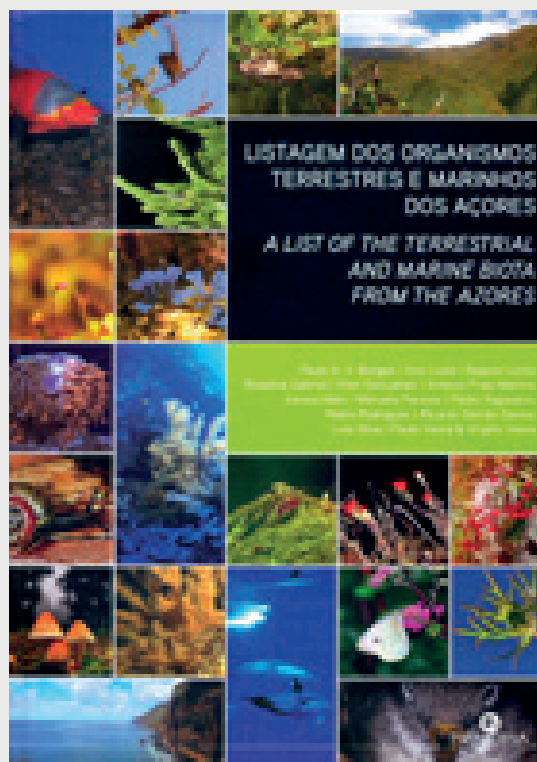
Rubén Barone Tosco*
 María Leticia Rodríguez Navarro**
 Stephan Scholz**

(*Naturalista. **Biólogos)

Retomamos un año más las tradicionales reseñas de libros sobre la Historia Natural de la Macaronesia. En esta ocasión incluimos dos sobre las islas Azores, otros dos acerca del archipiélago de Madeira, uno centrado en las islas Salvajes y los cinco restantes referentes a Canarias.

LISTAGEM DOS ORGANISMOS TERRESTRES E MARINHOS DOS AÇORES / A LIST OF THE TERRESTRIAL AND MARINE BIOTA FROM THE AZORES. P. A. V. Borges *et al.* (eds.) (2010). Príncipe. Cascais. 429 pp.

Los listados de especies, esas herramientas tan útiles para informarse rápidamente sobre si tal o cual planta o animal ha sido citado para un determinado territorio o, dicho de otra manera, para tener una visión de conjunto de la biodiversidad del mismo, han evolucionado mucho. Nuestro primer “encuentro” con este tipo de trabajos tuvo lugar en los años ochenta del siglo pasado, en concreto con la “check-list” de la flora de la Macaronesia, de A. Hansen y P. Sunding. Era todavía un tomo relativamente modesto, tanto en información como en presentación. A medida que han ido avanzando las investigaciones y el conjunto de los seres vivos se ha venido conociendo cada vez mejor, al tiempo que han mejorado los recursos técnicos -sobre todo en informática-, las publicaciones se han hecho más voluminosas y tienen generalmente más información complementaria, y a veces gráficos, esquemas y mapas. También, desde hace algunos años contamos con publicaciones propias para cada grupo de



islas dentro de la región biogeográfica, perdón, de la región geográfica de la Macaronesia. La mayoría de los científicos tiene cada vez más claro que el término “Macaronesia” solo puede aplicarse en este último sentido porque, si bien los archipiélagos más próximos, como Madeira y Canarias, muestran muchas similitudes, poco tienen en común el bioclima y la biodiversidad de Azores y Cabo Verde, los dos extremos de nuestra región. Un vistazo a las listas ayuda a comprenderlo en seguida.

El listado de la biota marina y terrestre de Azores vio la luz en 2010 en una edición en papel y en pdf (con textos en portugués y en inglés), y por lo tanto constituye una importante ampliación de la lista de organismos terrestres aparecida en 2005. En sí abarca unas 313 páginas; el resto está dedicado a información complementaria. Figuran como editores 14 científicos portugueses, pero la lista de colaboradores que han trabajado la taxonomía de determinados grupos de organismos es muchísimo más amplia. Después de un prefacio de Carlos César, presidente del Gobierno Regional, el primer capítulo es una descripción general de la biodiversidad de Azores, que incluye apartados sobre geografía, clima, métodos, patrones globales de riqueza y elemento endémico y un apartado titulado “consideraciones finales y perspectivas”, así como agradecimientos y referencias bibliográficas.

La primera parte está dedicada a los organismos terrestres y dulceacuícolas y la segunda a los marinos y costeros. Cada grupo (por ejemplo líquenes, anélidos, moluscos, macroalgas marinas, etc.) tiene sus propios autores y sus referencias bibliográficas específicas. Al final de la obra existe un índice taxonómico, que permite encontrar rápidamente cualquier taxón de los 8.047 citados hasta ahora para Azores. Los artrópodos, tanto terrestres como marinos, constituyen el 32% de esta diversidad, pero también las plantas vasculares, con 1.110 taxones (14%), están bien representadas. Una enorme biodiversidad, si bien el elemento endémico en estas islas volcánicas relativamente jóvenes es todavía comparativamente reducido, abarcando tan solo el 7% (Madeira tiene el 20% y Canarias incluso un 30%). No obstante, en determinados grupos, como los moluscos terrestres, el porcentaje de endemismos (43%) asciende a niveles altísimos.

El listado es ahora la obra de consulta obligada en referencia a la biodiversidad de Azores, pero todos sabemos que dentro de unos años será necesaria una nueva edición. Como los mismos editores remarcan, especialmente en el medio marino se esperan aún muchas más especies. Encontrarlas supondrá un reto y aportará otro granito de arena al conocimiento de la riquísima y sorprendente diversidad de la vida en nuestro planeta.

AVES DOS AÇORES. C. Pereira, J. T. Tavares & P. Fernandes (2010). Sociedade Portuguesa para o Estudo das Aves (SPEA). 128 pp.

Por fin contamos con una guía de aves de las islas Azores. Hasta ahora se habían publicado varios libros acerca de la avifauna de ese archipiélago, pero ninguno de ellos reunía las características de una guía de campo. Su formato manejable, agradable presentación, amenidad de los textos y combinación de fotos y dibujos en color hacen de este pequeño manual una herramienta imprescindible para toda aquella persona interesada en la fauna alada de las islas más septentrionales de la Macaronesia.

El libro empieza, tras un pequeño apartado sobre la nomenclatura de las aves de las Azores, el prefacio y la introducción de rigor, por esbozar la importancia ornitológica del archipiélago, a lo que le siguen otros textos breves sobre los hábitats importantes para la avifauna de aquellas islas y las localidades de mayor interés para observar distintas especies relevantes, tanto terrestres como marinas. Luego viene lo esencial, las fichas de la avifauna nidificante en las islas, que abarcan un total de 40 especies,

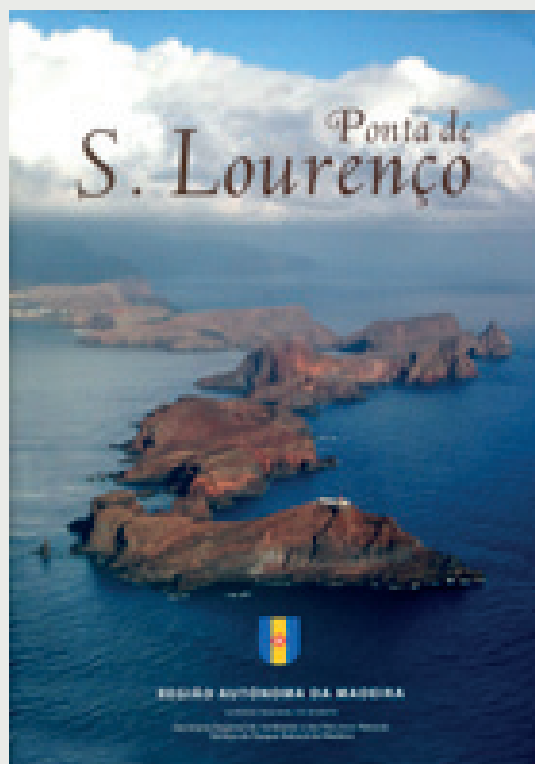


tanto las nidificantes regulares como aquellas que se reproducen de forma esporádica, e incluso se consideran unas pocas para las que aún no hay evidencias concretas de cría. Los textos cubren los siguientes aspectos: biometría, reproducción, distribución y ocurrencia en las Azores, distribución mundial, morfología, hábitat, lugares donde observar cada especie, alimentación, estatus de conservación, estatus legal y amenazas, y se acompañan de buenos dibujos a color. Tras las aves nidificantes viene un apartado sobre las especies migratorias y/u ocasionales más comunes en las Azores, ilustrado con varias fotos de limícolas habituales y raras en esas latitudes, y una relación completa de las aves observadas en el archipiélago. Cierran la guía un glosario y la bibliografía.

No cabe duda que este tipo de libros ayuda a despertar el interés por las aves entre la población, y a la vez contribuye notablemente a su divulgación y conservación. En este sentido, las islas Azores constituyen en estos momentos una de las “mecas” de los ornitólogos y “birdwatchers” europeos, que suelen acudir sobre todo en busca de las razas americanas, así como de ciertas aves marinas nidificantes raras y amenazadas y de endemismos como el “priôlo” o camachuelo de Azores (*Pyrrhula murina*).

PONTA DE S. LOURENÇO. Varios autores (2010). Região Autónoma da Madeira, Governo Regional da Madeira. Secretaria Regional do Ambiente e dos Recursos Naturais, Serviço do Parque Natural da Madeira. 95 pp.

La punta de San Lorenzo, situada en el extremo este de Madeira, constituye uno de los enclaves más singulares de dicha isla. El paisaje de esta estrecha península es muy peculiar, bastante diferente del resto de la geografía insular y más parecido al de los islotes de las Desertas o al de Porto Santo, la segunda ínsula del archipiélago. Esto se debe a que no hay bosques y apenas existen árboles aislados o en pequeños grupos, y a que el régimen de precipitaciones se aleja bastante del típico de los ambientes forestales que dominan el paisaje madeirense.



Este libro, editado en dos idiomas (portugués e inglés), se apoya en una fotografía de cierta calidad y cuenta con textos breves pero rigurosos y bastante acertados, mostrándonos toda la belleza natural y los “tesoros” paisajísticos, geológicos, florísticos y faunísticos del mencionado enclave. Comienza por una “nota de apertura” y una introducción general sobre el lugar, a lo que siguen apartados sobre localización, caracterización general, historia, biodiversidad, especies no nativas y contexto administrativo y legislativo, además de la bibliografía. La profusión de fotos en color ayuda a darle un carácter más ameno y muy visual a la obra, destacando tanto la singularidad de sus paisajes como de la flora y la fauna (terrestre y marina) que podemos encontrar. Llama la atención la existencia de algunas plantas únicas de esta zona, tales como la margarita o margarita *Argyranthemum pinnatifidum* ssp. *succulentum* y la “perpétua” *Helichrysum devium*, así como la peculiaridad de la avifauna nidificante y de la fauna malacológica, compuesta por ciertos endemismos locales, algunos de ellos raros y amenazados. También destaca la presen-

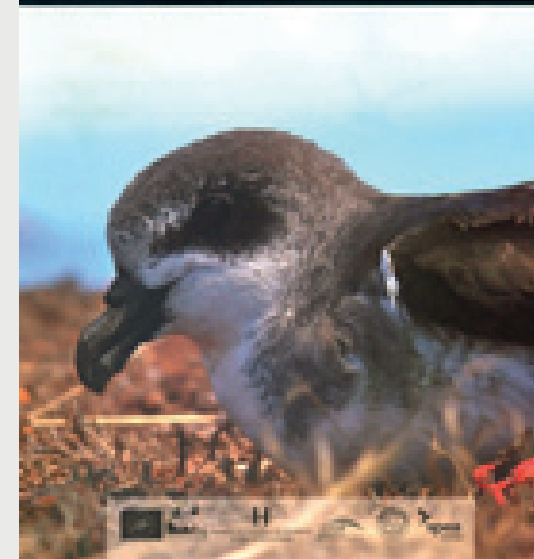
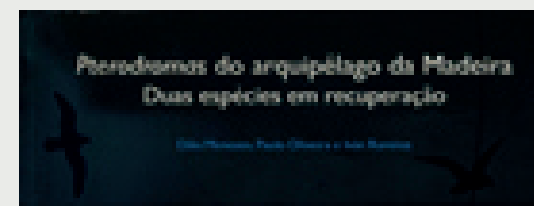
cia de varios mamíferos marinos en las aguas próximas a la punta de S. Lorenzo, siendo digna de mención la foca monje o “lobo marino” (*Monachus monachus*), que se observa con cierta regularidad en este enclave.

En suma, un acierto más del Gobierno Regional de Madeira, que viene editando una serie de libros del mismo formato dedicados a distintos espacios naturales o aspectos de la Historia Natural del archipiélago madeirense y, por extensión, de las islas Salvajes. Este tipo de publicaciones son necesarias para dar a conocer los importantes valores naturales y culturales que atesoran estas ínsulas, y vienen a demostrar, una vez más, la peculiaridad de los ecosistemas insulares atlánticos.

PTERODROMAS DO ARQUIPÉLAGO DA MADEIRA. DUAS ESPÉCIES EM RECUPERAÇÃO. D. Menezes, P. Oliveira & I. Ramirez (2010). Serviço do Parque Natural da Madeira. Funchal. 75 pp.

Es bien conocido que el archipiélago de Madeira alberga dos especies amenazadas de petreles del género *Pterodroma*, el petrel de Zino o petrel freira (*Pterodroma madeira*) y el petrel de Bugio (*P. deserta*), ambas endémicas del mismo. La primera de ellas nidifica en las cumbres más altas de la isla de Madeira, mientras que el petrel de Bugio lo hace en el islote homónimo, perteneciente a las islas Desertas. A estas aves marinas pelágicas se dedicó un interesante y documentado artículo aparecido en esta misma revista en el año 2007 (número 9).

Pues bien, este libro se ocupa de desgarnar la biología, ecología y los problemas de conservación de dichas aves, que son consideradas auténticas “joyas ornitológicas” y, por suerte, han sido objeto de proyectos LIFE -con fondos europeos- destinados a su preservación y recuperación. Tras el prefacio, un resumen en inglés y otros textos introductorios se desarrolla un interesante capítulo sobre las “aves marinas pelágicas, contexto internacional y regional”, seguido por otro más jugoso aún, centrado en los “*Pterodromas* de las islas de la Macaronesia”, que constituye el más extenso. En él se expone bastante información (con datos



incluso inéditos) sobre la taxonomía, distribución, estatus, descripción, ecología y biología de estos procelarifórmes tan enigmáticos, acompañada de buenas fotos en color y de una serie de gráficos y figuras muy ilustrativos. Un tercer capítulo aborda la conservación de las dos especies, exponiéndose los factores de amenaza y las medidas de gestión adoptadas hasta ahora. Concluyen el libro un pequeño capítulo titulado “Conclusiones y perspectivas”, las referencias bibliográficas (bastante numerosas, por cierto) y unos anexos a modo de fichas sobre otras aves marinas presentes en el archipiélago, donde se muestra una información muy interesante sobre su presencia y frecuencia de aparición en las aguas de aquellas islas, ilustrada con cartografía que incluye la densidad de aves en el mar de cada especie durante la época de reproducción.

Sin duda, con aportaciones como esta la avifauna marina del archipiélago de Madeira, así como del conjunto de la Macaronesia, será más conocida y valorada por la población, y en particular por aquellas personas interesadas en la ornitología y el medio natural en general. El buen nivel de información

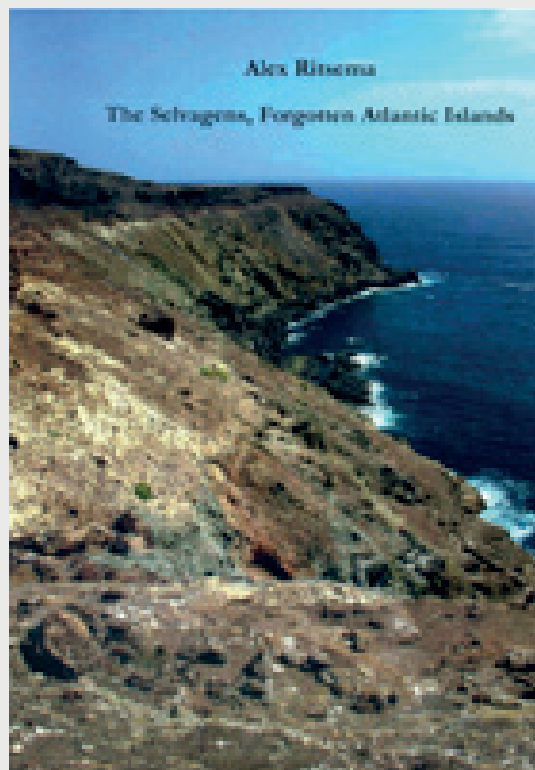
mostrado en el libro, junto a la gran calidad de las fotografías, es fiel reflejo del magnífico trabajo realizado a pie de terreno por el equipo de autores, que son grandes expertos en la materia y se “han dejado la piel” protegiendo y conservando los petreles endémicos de Madeira. Gracias a su labor hoy podemos seguir contemplando y admirando estas interesantísimas aves.

THE SELVAGENS, FORGOTTEN ATLANTIC ISLANDS. A. Ritsema (2010). Ed. del autor. Deventer, The Netherlands. 43 pp.

Alex Ritsema, escritor apasionado de islas e islotes del mundo, ha visitado diversas islas en Grecia, Malta, Italia, Gran Bretaña, el Caribe, el Atlántico, etc. En esta ocasión nos presenta, a través de una cuidada edición en formato de cuadernillo en tapa blanda, el archipiélago de las islas Salvajes, constituido por tres islas (Selvagem Grande, Selvagem Pequena e Ilhéu de Fora) y numerosos roques, que ocupa menos de 300 ha y se sitúa entre los de Canarias y Madeira. El autor las describe como un conjunto de diminutas, remotas, deshabitadas y con frecuencia olvidadas islas en medio del Atlántico.

Tras unos capítulos iniciales donde se esbozan consideraciones geológicas, climáticas, paisajísticas y bióticas, así como administrativas de estas islas de origen volcánico, el autor profundiza en aspectos históricos, abarcando desde su descubrimiento por parte de exploradores portugueses -cuyo primer asentamiento probablemente se fraguó en 1438, cuando Salvaje Grande fue anexada al reino de Portugal en nombre de Enrique el Navegante- hasta los relatos más intrigantes sobre la existencia de los tesoros que los piratas mantenían escondidos en estos parajes. Sobre esto último el autor emplea la extensión de un capítulo para relatar las hazañas del real oficial de la marina Hércules Robinson, reconocido caza-tesoros, en las islas Salvajes.

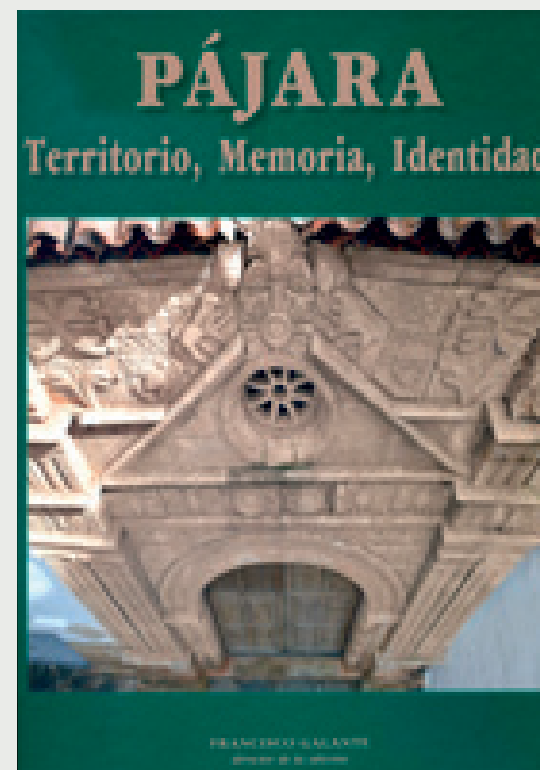
Si bien en Selvagem Grande la vegetación se encuentra muy degradada por la acción de los herbívoros (hoy en día erradicados), el resto de islas cuentan con endemismos exclusivos y sirven de refugio de una importante colonia de aves marinas, contando sin lugar a



dudas con la mejor representación de ellas en el contexto de la Macaronesia. El archipiélago tiene protección ambiental europea, formando parte de la Red Natura 2000, y gracias a esta y a la escasez de visitantes mantiene sus valores naturales en óptimas condiciones. Aun así, merece la pena adquirir la presente edición para conocer los entresijos de un archipiélago diminuto, remoto, deshabitado y olvidado.

PÁJARA: TERRITORIO, MEMORIA, IDENTIDAD. F. Galante (dir.) (2011). Ilustre Ayuntamiento de Pájara. Pájara. 437 pp.

No es frecuente que un municipio le dedique un libro tan voluminoso y completo a alguna fecha conmemorativa como lo hizo Pájara en 2011, año en el que se cumplió el tercer centenario de la fundación de la parroquia de Nuestra Señora de Regla. La publicación recoge trescientos años de historia de este municipio, que con sus 384 km² abarca buena parte de la porción suroccidental y meridional de Fuerteventura, incluida la totalidad de la península



de Jandía, siendo el más extenso de Canarias. Pero el libro, de gran formato y ampliamente ilustrado, no contiene solo la historia, sino también una completísima información extraída de todos los campos del saber a los que hay que acudir para conocer el contexto en el que esta historia se desarrolló: Naturaleza, Arqueología, Etnografía, Sociología e Historia del Arte. Todo un compendio que apenas deja pregunta sin contestar.

Coordinado por el catedrático de Historia del Arte Francisco José Galante Gómez, la obra está dividida en tres partes. Cada una de ellas contiene varios capítulos. La primera, titulada “El territorio. La tierra y el mar, paisaje y biodiversidad”, consta de siete capítulos: “Geomorfología y paisaje”; “Fósiles y yacimientos paleontológicos”; “Paisaje, desarrollo y biodiversidad”; “Flora, vegetación y etnobotánica”; “Fauna terrestre vertebrada”; “Invertebrados terrestres” y “Recursos vegetales marinos”. La segunda se titula “Pasado y presente en la memoria de la historia cultural” y abarca ocho capítulos: “¿Qué poco sabemos de los majos de Fuerteventura!”; “Yacimientos

arqueológicos”; “Consideraciones sobre los orígenes de la toponimia prehispánica”; “Etnografía y cultura tradicional”; “Población y territorio”; “De alcaldía ordinaria a ayuntamiento moderno”; “Realidad y leyenda de Gustav Winter: señor de Jandía” e “Historia y Memoria: la construcción del presente”. La tercera y última parte se denomina “Imagen e identidad. Desarrollo urbano, arquitectura y cultura artística”, y la componen seis capítulos: “El centro histórico”, “La vivienda tradicional y el paisaje: análisis y actuaciones”; “La iglesia de Nuestra Señora de Regla: un edificio con honores”; “Más imágenes y arquitecturas en un extenso territorio”; “Restaurar para conservar. Los bienes muebles del patrimonio histórico y artístico” y “Arquitectura y arte reciente en paisajes intervenidos”.

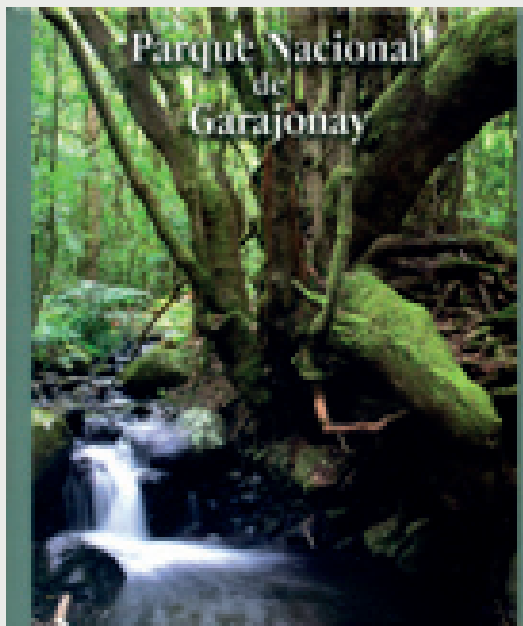
Todos estos capítulos están redactados por uno o varios especialistas en las respectivas materias, interviniendo un total de 26 autores. Aparte de fotos de color con excelente calidad de impresión, se presentan también, cuando hay ocasión para ello, imágenes históricas, esquemas y gráficos. Ante la imposibilidad de comentar aquí detenidamente todos los capítulos, por falta de espacio, diremos únicamente que algunos tienen que ver más específicamente con el municipio, como ocurre con “De alcaldía ordinaria a ayuntamiento moderno” o “Realidad y leyenda de Gustav Winter, Señor de Jandía”, pero en otros la información trasciende el marco geográfico del municipio de Pájara. Por ejemplo, el dedicado a Gustav Winter contiene lo más exhaustivo que hemos visto publicado hasta ahora sobre este controvertido personaje, último dueño de la inmensa finca denominada “dehesa de Jandía”, que permaneció durante más de 550 años, desde la conquista hasta 1966, como un territorio feudal desvinculado administrativa y sociológicamente del resto de Fuerteventura. En cambio, lo que se expone en otros capítulos sobre los antiguos majos, su cultura y la clara e imborrable huella que han dejado hasta el día de hoy en el modo de vida y las costumbres de los majoreros actuales, así como en la toponimia, lo que aprendemos sobre geología, fauna y flora y acerca de la arquitectura popular; todo

ello nos aporta también una oportuna información sobre la isla de Fuerteventura en general.

En síntesis: un libro valiosísimo por su enorme contenido informativo y la alta calidad de papel, impresión y encuadernación. No debe faltar en ninguna biblioteca pública de Canarias y formará parte también, sin duda, de muchas colecciones privadas. Los habitantes de Pájara tienen un digno espejo donde reflejarse, que contribuirá a fortalecer su identidad forjada ya durante más de tres siglos.

PARQUE NACIONAL DE GARAJONAY. Varios autores (2011). Canseco Editores. Talavera de la Reina. 285 pp.

Continuando con la edición de la colección de libros de los Parques Nacionales de España, la editorial Canseco nos adentra en el mundo de la niebla y el bosque húmedo, personificado, en este caso, en el Parque Nacional de Garajonay, declarado Patrimonio de la Humanidad. Con la presente edición este espacio



natural celebra su 30 aniversario de constitución como integrante de la Red de Parques Nacionales Españoles.

Se trata de un texto dividido en once capítulos, que ha contado con una serie de especialistas en distintas materias. En él se analizan temas variados, yendo desde la geología al patrimonio y la sostenibilidad. Es conveniente, para conocimiento del lector, desglosar aquí los capítulos y autores del libro: “El paisaje de La Gomera”, por María Eugenia Arozena Concepción; “Geología”, por Ramón Casillas Ruiz; “Clima”, por María Victoria Marzol Jaén; “Vegetación y flora”, por Marcelino J. del Arco Aguilar, Pedro L. Pérez de Paz, Juan Ramón Acebes Ginovés, Víctor Garzón Machado y Ángel B. Fernández López, este último Director-Conservador del Parque Nacional y encargado de la presentación de esta edición; “Hongos”, por Esperanza Beltrán Tejera, J. Laura Rodríguez-Armas y Ángel Bañares Baudet; “Briófitos”, por Juana María González-Mancebo, Raquel Hernández-Hernández y Ana Losada Lima; “Invertebrados”, por Pedro Oromí Masoliver; “Anfibios, reptiles y mamíferos”, por Domingo Trujillo González; “Avifauna”, por Rubén Barone Tosco; “Sustento, patrimonio y sostenibilidad”, por M. Fernando Martín Torres; y, por último, los “Itinerarios del Parque Nacional”, por Vicente García Canseco.

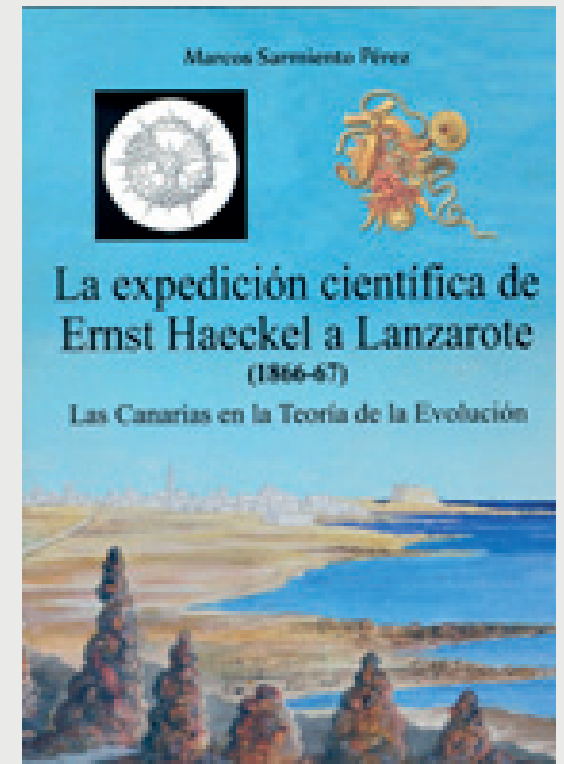
A todo esto se suma el glosario terminológico y una relación bibliográfica según las temáticas analizadas, que, junto con la presentación (firmada por el Director-Conservador) y el prólogo del destacado y conocido escritor y naturalista Joaquín Araújo, completan la obra. Es altamente recomendable, amén de otros capítulos del libro, la lectura del prólogo. Magnífico relato del bosque de Gara y Jonay, el bosque siempre húmedo, el bosque que exuda y emana la fuente de la vida, el que sustenta a la isla redonda y el que alberga seres vivos singulares y exclusivos, en definitiva, el bosque ancestral.

Finalmente, no queda sino recomendar con énfasis la lectura de esta edición, que seguramente será de interés para todo aquel que decida profundizar en el mundo de *La selva que llora*, haciendo alusión al título del prólogo.

LA EXPEDICIÓN CIENTÍFICA DE ERNST HAECKEL A LANZAROTE (1866-67). LAS CANARIAS EN LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN. M. Sarmiento Pérez (2011). Libros ENCASA. Ediciones y Publicaciones. Málaga. 178 pp.

No abundan los libros sobre la Historia de la Ciencia en Canarias. Por eso esta obra es muy bienvenida, ya que se ocupa de un personaje harto conocido en los círculos científicos internacionales -sobre todo por su ferviente defensa de la teoría de la evolución de Charles Darwin y por sus importantes aportaciones al mundo de la Biología- pero escasamente mencionado en la literatura referente a las islas Canarias: Ernst Haeckel, el “Darwin alemán”.

En efecto, Haeckel llegó a visitar el archipiélago canario en la segunda mitad del siglo XIX, en concreto las islas de Tenerife y Lanzarote. Sobre su ascensión al Teide ya contamos con un magnífico relato, contenido en el libro *El viaje de Ernst Haeckel a Canarias y su ascensión al pico de Tenerife*, de Nicolás González Lemus, pero casi no se disponía de información detallada en español acerca de su estancia en Lanzarote, objeto del libro que aquí reseñamos. La obra comienza con una introducción, seguida del primer capítulo, “El marco científico-académico que propició la expedición desde Jena”, que, junto a las biografías de Ernst Haeckel, Nikolai N. Mikloucho-Maclay, Hermann Fol y Richard Greeff (componentes de la expedición a Lanzarote llevada a cabo entre diciembre de 1866 y marzo de 1867), sirve de antecedentes de los contenidos que vienen después, “El viaje y la estancia en Arrecife” y “Resultados de las investigaciones”, donde se detalla el trabajo realizado por Haeckel y sus colaboradores en la isla conejera. Un anexo sobre la fauna marina de Lanzarote, las conclusiones, el glosario, unas notas adicionales y la bibliografía concluyen el libro, además de una magnífica colección de láminas, que corresponden a ilustraciones realizadas por el propio Haeckel y por R. Greeff, tanto acuarelas de paisajes de Lanzarote y Tenerife como dibujos de animales marinos (sifonóforos, radiolarios, esponjas calcáreas, medusas, anélidos, etc.) estudiados por ellos. En este sentido, un aspecto a destacar es la profusión de

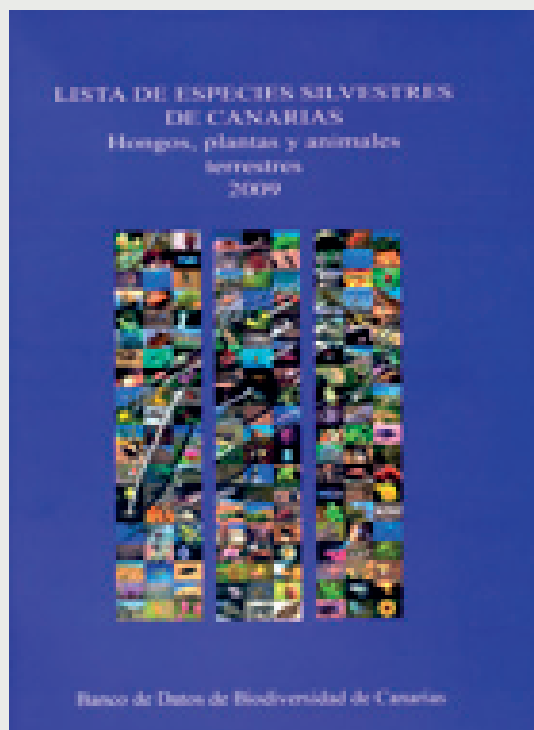


fotos antiguas e ilustraciones, que ayudan a recomponer la vida y la obra del gran zoólogo germano.

En definitiva, con este libro descubrimos las importantes aportaciones científicas a la Historia Natural de Canarias, y en particular a la zoología marina, realizadas por Ernst Haeckel y su equipo, en unos tiempos en los que nuestro archipiélago comenzaba a estar de moda en el ámbito científico europeo, ávido de nuevos descubrimientos y de pisar tierras poco exploradas desde el punto de vista botánico, zoológico o geológico. Por tanto, se trata de un título que no debe faltar en las bibliotecas de biólogos, naturalistas, historiadores o simplemente aficionados a la naturaleza canaria.

LISTA DE ESPECIES SILVESTRES DE CANARIAS. HONGOS, PLANTAS Y ANIMALES TERRESTRES 2009. M. Arechavaleta, S. Rodríguez, N. Zurita & A. García (coords.) (2010). Gobierno de Canarias. 579 pp.

Ya son tres las ediciones de la *Lista de Especies Silvestres de Canarias* que han visto la luz, y hasta lo que recordamos nunca se han reseñado,



pero, acudiendo al amplio y variopinto refranero español: “....a la tercera va la vencida...”. Y no porque olvidásemos las anteriores ediciones, ni porque carecieran de calidad para ser comentadas, sino sencillamente porque la amplitud de este apartado de reseñas bibliográficas es limitada y el espacio para mencionar, tratar y divulgar el extenso escenario de obras ambientales publicadas está acotado. Dejando atrás la aclaración, cabe decir que la obra supone una lista que recopila, de forma actualizada y revisada, todas las especies terrestres de hongos, flora y fauna presentes en el archipiélago canario. Avalado por un extenso elenco de investigadores y especialistas en los distintos grupos taxonómicos tratados, el catálogo supone la culminación de un proyecto del Gobierno de Canarias, puesto en marcha en el año 1998. El mismo supuso la creación del Banco de Datos de Biodiversidad de Canarias, base que aglutina toda la información disponible sobre la biota silvestre del archipiélago.

Amén del consabido listado o *checklist* de especies, la presente obra anexa un capítulo estadístico, arrojando entre los datos más significativos los que indican que para Canarias se ha citado un total de 14.254 taxones de animales, plantas y hongos terrestres, eleván-

dose la cifra casi a 15.000 (exactamente 14.884) al considerar especies y subespecies. De estos, el 62% es de animales y el resto se reparte a partes iguales entre hongos y plantas. Destaca el hecho de que aproximadamente el 27% de los taxones está referido a endemismos insulares o de más de una isla del archipiélago, lo que refleja la representatividad de los elementos exclusivos en el conjunto de la biota terrestre canaria. Cierra la edición el listado de especies de presencia dudosa, por confirmar y extintas en Canarias, así como el índice de taxones ordenado alfabéticamente, lo que facilita su búsqueda en la obra.

La puesta en marcha de este proyecto supuso el paso definitivo hacia el compendio de toda la biodiversidad terrestre canaria conocida, obra necesaria y de gran utilidad en las tareas de gestión y conservación de los recursos naturales terrestres. Asimismo, supone el referente mundial, desde el punto de vista científico, del patrimonio natural vegetal y animal terrestre canario.

DIE KOSMOS-KANARENFLORA. P. Schönfelder & I. Schönfelder (2012). Kosmos. Stuttgart. 319 pp.

Pocas personas se han dedicado tan consecuentemente como Peter e Ingrid Schönfelder a viajar para fotografiar plantas con objeto de publicar guías de campo. Ella es farmacéutica y él catedrático de Botánica de la Universidad de Regensburg. Están especializados en flora mediterránea y macaronésica, pero también han publicado una excelente guía de plantas medicinales de todo el mundo. El último resultado de sus numerosas visitas a nuestras islas es la nueva edición de la “Flora de Canarias”, la tercera ya, editada como la mayoría de las obras del matrimonio Schönfelder por la prestigiosa editorial Kosmos. Como indica el subtítulo del libro, que cabe cómodamente en cualquier mochila o bolso, se presentan más de 1.000 especies de la flora vascular canaria y 60 plantas leñosas introducidas comunes en jardines y en ocasiones también asilvestradas. De momento solo existe la versión en lengua alemana. De entrada esto podría parecer poco importante, porque en una guía principalmente visual, cuyo mayor atractivo son las fotos, estas contribuyen de forma decisiva a la identificación de las especies. Las ilustraciones se encuentran siempre en las páginas



impares, situadas a la derecha al abrir el libro, generalmente 6 o 7 por página. De este modo, aumentando un poco el número de fotografías en cada página con respecto a ediciones anteriores, se ha conseguido abarcar un tercio más de especies que en estas sin aumentar el grosor del libro y sin mermar significativamente la información que aportan las imágenes.

En la página opuesta se sitúan los textos correspondientes, un pequeño mapa de distribución por islas e información acerca de tamaño, biotipo y época de floración de cada especie. Y aquí vemos por qué sería tan deseable tener también una edición española, que acercara la obra a la mayoría de los canarios, turistas peninsulares y visitantes de otros países de habla hispana: los textos son un valioso complemento, con una breve descripción de la especie y, lo que es aún más importante, en muchos casos hacen referencia a otras emparentadas, generalmente muy parecidas, resaltando las principales diferencias con respecto a las mostradas en la foto y aumentando de este modo la seguridad a la hora de determinar una planta. También contribuyen a ello algunas indicaciones complementarias sobre distribución. En ocasiones, alguna de estas especies emparentadas que se citan tiene su propia foto anexa a la correspondiente a la “principal”.

La presentación de las plantas abarca unas 250 páginas y viene precedida por capítulos introductorios: en primer lugar, y después del prólogo, se habla de geografía, geología y clima de Canarias, de la historia de la flora canaria, de los pisos bioclimáticos y su vegetación y de las principales comunidades vegetales. Luego hay un apartado dedicado a conservación, que incluye un mapa mostrando los espacios naturales protegidos y hace referencia a los catálogos de especies amenazadas. Sigue un capítulo sobre plantas de cultivo y ornamentales, haciéndose un breve repaso a la historia de los monocultivos agrícolas en Canarias. A continuación se explica de forma resumida cómo utilizar el libro, las abreviaturas que se emplean y a qué autores se ha seguido por ejemplo en la nomenclatura y en los nombres populares indicados. En dos páginas se muestran también de forma esquemática los tipos y formas de hojas, inflorescencias y flores, para comprender mejor los términos utilizados en el texto. Otra herramienta útil es la clave para determinar las familias botánicas, que se extiende sobre 12 páginas e incluye una foto representativa para cada familia.

Nos ha gustado que la guía “se atreva” con plantas menos conocidas para la mayoría de los biólogos, como *Scilla berthelotii*, *Smilax canariensis*, *Orobancha berthelotii* y *Misopates salvagense*. Lo expresamos así porque se trata a veces de especies taxonómicamente poco claras o bien de plantas escasas y difíciles de encontrar. El que más personas puedan identificarlas ayudaría a conocer mejor sus respectivas áreas de distribución y sus necesidades ecológicas. Esto vale incluso para especies claramente delimitadas a nivel taxonómico y además comunes en ciertas áreas, como es el caso del mencionado *M. salvagense*, del que hasta hace pocos años solo se conocía un ejemplar recolectado hace casi 150 años en las islas Salvajes, hasta que botánicos canarios dieron a conocer su presencia en Lanzarote y Fuerteventura, así como en El Hierro. Poco a poco, a medida que más investigadores conozcan esta especie, su área de distribución total se irá dibujando con más precisión.

La “Kanarenflora” finaliza con un listado bibliográfico básico y un índice. Indispensable para el estudiante de botánica canaria y útil para senderistas y amantes de la naturaleza en general, solo nos queda desear que en un futuro cercano podamos contar con una edición española de la obra.